



El Grupo Especializado de Microbiología de los Alimentos

Gonzalo García de Fernando Minguillón

Depto. Nutrición, Bromatología y Tecnología de los Alimentos, Facultad de Veterinaria, UCM

Cada cinco o seis años la revista que tenéis en las manos o en la luminosa pantalla de vuestros ordenadores, teléfonos o demás artilugios electrónicos, tan útiles como esclavizantes, le ofrece a uno de los grupos especializados de la SEM una buena parte del número para que puedan visibilizarse como mejor quieran, siempre dentro de un orden formal, académico y netamente microbiológico. Cuando el editor de SEM@foro me encomendó la tarea de presentar a nuestro Grupo, me sentí más timorato que confiado ya que soy un Novicio mayúsculo en estas lides; los microbiólogos de los alimentos acaban de otorgarme su confianza y me han permitido acceder a la presidencia del Grupo en el vigésimo de nuestros Congresos, celebrado en la Real Colegiata de San Isidoro de León el pasado mes de Septiembre, por lo que el encargo me sorprendió por inesperado, a la vez que me sedujo por su innegable atractivo.

A partir de mi primera turbación no exenta de cierto recelo, lo primero que se me ocurrió como tabla de salvación para prologar los interesantes artículos que siguen a este fue condensar el devenir de nuestro grupo a lo largo de sus cuarenta y tantos años de vida. Pero, cuando iba a iniciarme como "historiador", mi querido amigo y predecesor, Javier Carballo, me hizo llegar el número de Actualidad SEM por él editado, el último dedicado a nuestro Grupo hace un lustro exactamente, y comprobé que ya se había resumido a la perfección nuestra no corta

historia, además de objetivarse la esencia de la Microbiología de los Alimentos, y listar los centros de trabajo de todos sus miembros, que conforman el cuerpo y el alma del grupo de Microbiología de los Alimentos. Llegado a este punto, decidí que estas líneas podrían significar una continuación y una actualización del texto precedente y le pedí a doña Isabel Perdiguero, eficientísima secretaria de la SEM, la filiación de nuestros asociados y me lancé al análisis de los lugares de trabajo de nuestros 253 miembros a día 18 de Octubre de 2016. Obviamente, los datos utilizados son los que obran en poder de la SEM, que se corresponden exactamente con los declarados por los integrantes del Grupo. Si apreciáis errores, que seguro los habrá, confío en vuestra condescendencia y sepáis disculparlos; se deberán a una mala interpretación de los datos que el responsable de este escrito ha manejado o, quizás, a que la información haya quedado obsoleta. La Junta Directiva del Grupo está comprometida para que, próximamente, quede obviada esta falta. Va a mejorarse la página web del Grupo —es promesa postelectoral—, incluida en la de la SEM y, pronto, a sus asociados se les va a pedir su colaboración para mantenerla viva, actualizada y, sobre todo, útil y utilizada. Mientras cumplimos con las promesas, analizamos los datos que tenemos. Se adjunta un par de figuras que ilustra la distribución de los microbiólogos de los alimentos por la geografía hispana (figura 1) y por centros de trabajo (figura 2).

Hay miembros de nuestro Grupo en todas las Autonomías excepto en las Islas Baleares. A grandes rasgos, puede decirse que la distribución de nuestros asociados se acerca al paralelismo con la distribución de la población española; es decir, en las Autonomías más pobladas, hay más representación, y viceversa. No obstante, debe destacarse a nuestros compañeros de Castilla y León, Extremadura y Asturias, ya que, en estas regiones, el porcentaje de "microbiólogos" viene a duplicar al de la población respecto a la española como queda patente en la figura 1.

En cuanto a la distribución por centros de trabajo, casi la mitad del Grupo está enrolado en la Universidad. Puede sorprender esta abundancia de afiliados entre los docentes en detrimento de los investigadores y el resto de sectores profesionales, pero, si echamos la vista atrás y buscamos el germen de nuestro Grupo, este sesgo es comprensible. En efecto, el Grupo nace en la Facultad de Veterinaria de la entonces Universidad de Oviedo, con sede en León, bajo los auspicios de los profesores Moreno, Burgos, Ovejero y Sala. Aquel embrión nació bien, se ha desarrollado y ha alcanzado la madurez actual, pero ha mantenido su vocación universitaria. El legado de los pioneros emprendedores no cayó en saco roto; deben sentirse orgullosos de cómo evolucionó su iniciativa, sin convulsiones ni grandes problemas. Sus herederos seguimos ligados al Grupo. La propia Facultad de León, en la que desarrolló el profesor

Moreno su labor docente e investigadora, es la que más asociados aporta, 16. La siguen, con 12 cada una, la Complutense y la de Extremadura, donde recalieron los discípulos de Justino Burgos, Juan Antonio Ordóñez, su “hijo científico”, en Madrid y Miguel Ángel Asensio, discípulo de este último y por tanto una especie de nieto del profesor Burgos, en Cáceres. La Universidad de Zaragoza, donde sentaron cátedra don Francisco, “Paco”, Sala y el ya mencionado Justino Burgos, es la que sigue en cantidad de miembros, con 9. Con 6 figuran las universidades de Vigo, Valencia, Santiago y Autónoma de Barcelona y un poco por detrás quedan las demás, que no van a listarse para no resultar prolijo. Baste decir que los asociados “universitarios” estamos distribuidos por todas las comunidades autónomas, excepto, como ya se ha dicho, en la de las Islas Baleares.

De la otra mitad de los miembros del Grupo, son más los que trabajan en la empresa privada (por encima del 20 % del total) que en centros dedicados a la investigación (en torno al 17 %), quedando algo menos de un 10 % en laboratorios municipales y otras instituciones administrativas y unos pocos que no quisieron, o no pudieron, dar su filiación laboral.

Los asociados que desarrollan su labor en la empresa privada están dispersos por casi toda la geografía hispana de forma similar a la mostrada en el “mapa de la Microbiología de los Alimentos”. No destaca ningún sector, aunque, quizás, el responsable de estas líneas no haya sido capaz de analizar con la suficiente profundidad las filiaciones para concluir algo más concreto. En la inmensa mayoría de las empresas solo hay un asociado de nuestro Grupo y solo unas pocas cuentan con dos microbiólogos. Es posible que esta particularidad sea un reflejo de la realidad fabril arraigada en nuestro país y acrecentada por la, tan real como manida y, a veces, socorrida, crisis. Permitásenos un breve paréntesis de fríos y objetivos datos. De acuerdo con el informe anual de la industria alimentaria española del periodo 2014-2015 del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, la industria de alimentación y bebidas es la primera rama industrial en nuestro país. Existían, a 31 de diciembre de 2014, 28.278 empresas (14,3% del sector industrial español) que daban empleo a 353.965 personas, con 93.396 M€ de

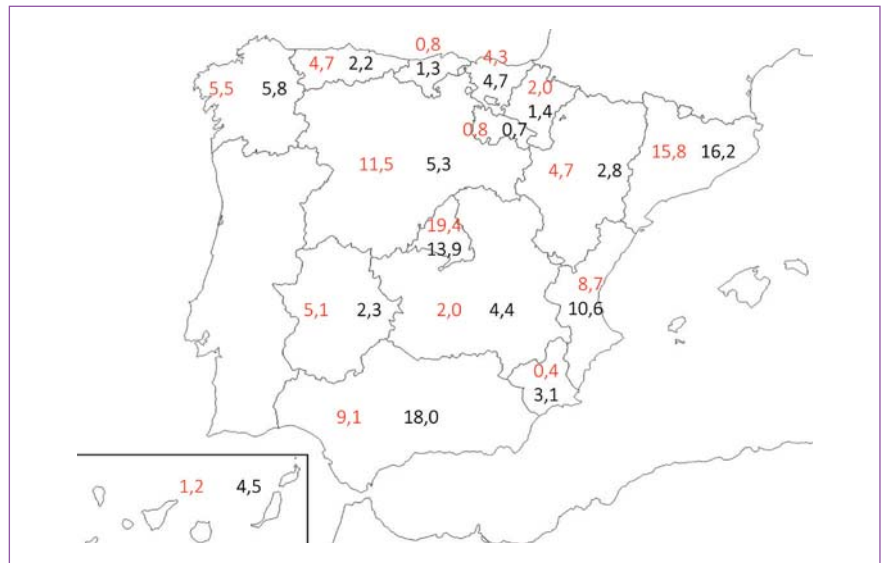


Figura 1.

Distribución de los miembros del Grupo de Microbiología de los Alimentos por Autonomías. Se muestran los porcentajes respecto al total de asociados del Grupo (en rojo) y de la población de la autonomía respecto de la española (en negro).



Figura 2.

Distribución (%) por centros de trabajo de los miembros del Grupo de Microbiología de los Alimentos de la SEM.

ventas netas (20,5% del sector industrial) y 19.721 M€ de valor añadido (15,5% del sector industrial), lo que representa el 1,9% del PIB español, una décima más que lo que representaba el año anterior. No obstante, el 96,3% de dichas empresas cuenta con menos de 50 empleados, y un 79,6% tiene menos de 10 trabajadores. De todas formas, son más de un millar las que disponen de más de 50 empleados y unas 4.770 las que tienen entre 10 y 50 trabajadores. ¿Cuántas podrían mejorar sus productos y, quizás, incrementar sus beneficios si optimizaran su plantilla con un titulado superior? ¡Anímense

empresarios!, contraten graduados, personal cualificado, ¡no se arrepentirán!

Para concluir, analicemos los centros de investigación donde trabajan nuestros afiliados. La Tabla 1 muestra un esbozo de ellos. Más de la mitad de los investigadores trabajan en diferentes instituciones del CSIC. Debe destacarse la implicación del IPLA con nuestro grupo, donde contamos con 8 asociados y, además, muy participativos. Le siguen en número de afiliados el IATA, el CIAL y el ICTAN. No obstante, la institución que aporta un mayor número de socios es el INIA, con 9, casi

TABLA I: CENTROS DE INVESTIGACIÓN DONDE DESARROLLAN SU ACTIVIDAD LOS MIEMBROS DEL GRUPO

Instituto de Agroquímica y Tecnología de los Alimentos (IATA)	9,1
Instituto de Ciencia y Tecnología de los Alimentos y Nutrición (ICTAN)	6,8
Instituto de Ciencias de la Alimentación (CIAL)	9,1
Instituto de Productos Lácteos de Asturias (IPLA)	18,2
Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA)	20,4
Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentàries (IRTA)	6,8
Otros	29,6

* Las cifras son porcentajes sobre el total de miembros (44) que desarrollan su labor en dichos centros.

todos ellos del departamento de Tecnología de los Alimentos. También cabe reseñar a los asociados con que contamos en el IRTA. En la Tabla adjunta se observa que la mayor partida de nuestros miembros está encuadrada en el ambiguo apartado de Otros, ya que son 13 las instituciones que acogen a ese mismo

número de microbiólogos de los alimentos. No se han listado todas para no exceder el espacio que nos corresponde.

Hasta aquí el análisis prometido. El paciente lector que haya soportado estoicamente este palabreo estará ansioso de leer los si-

guientes artículos, mucho más interesantes, pero déjenme concluir. Nuestro grupo goza de buena salud como lo demuestra la asistencia a los Congresos, mantenida, o casi, durante los años de las vacas flacas –confiemos que no lleguen a caquéticas–. No obstante, las cifras no engañan. Somos más de 250 miembros, pero podríamos ser más. Socios, animad a los reticentes a integrarse en nuestras filas. Formamos un grupo de profesionales diverso con actividades laborales diferentes; nuestra diáspora nos ha llevado a universidades, administraciones públicas, centros de investigación y empresas. Se han cimentado muchos vínculos de amistad y compañerismo encomiables y establecido colaboraciones fructíferas entre muchos de nosotros. Somos leales al Grupo y estaremos encantados de recibir savia nueva que lo perpetúe. Me alegro de pertenecer a este colectivo. ¡Ojalá que este sentimiento lo compartáis todos vosotros!

SEM@foro y **NoticiaSEM** publican artículos de opinión y divulgación sobre Microbiología, así como todo tipo de reseñas e información sobre la actividad de los Grupos Especializados de la SEM, congresos, simposios, seminarios, etc.

Además, **SEM@foro** y **NoticiaSEM** admiten **PUBLICIDAD** de las actividades, servicios o productos de tu empresa o institución.

Solicita los precios de publicidad a los directores de las publicaciones o a secretaria.sem@semicrobiologia.org.

Coloquio, by Víctor.

